

# LA POESIA DE JOHN MONTAGUE: UN VIAJE DE IDA Y VUELTA POR LA HISTORIA DE IRLANDA DEL NORTE

M<sup>a</sup> Celsa Dapía Ferreiro  
*Universidad de Valladolid*

## ABSTRACT

Montague's major concern involves the recovery of those elements belonging to the Gaelic tradition which are still alive in the Irish landscape. He strives not only to find any possible trace from his past, but also to re-make the whole puzzle of Northern Ireland history from the few and scattered fragments he manages to gather. Born in Brooklyn to Irish parents who had felt the need to emigrate due to the political troubles in Ulster, Montague goes back to Ireland at the age of four and is brought up in county Tyrone. He inherits a strong Catholic tradition and a deep sense of community, but most of the times he stills feels confused about the place he really belongs to. Mixing sometimes autobiography and history, Montague becomes the epitome of Gaelic, Catholic and Rural Ulster.

## 1. Un profundo sentimiento de pérdida

En el Prefacio a su volumen de poesía titulado *The Rough Field* Montague incluye estas reveladoras palabras:

"...the poem begins where I began myself, with a Catholic family in the townland of Garvaghey, in the county of Tyrone, in the province of Ulster."<sup>1</sup>

El sentido del lugar al que uno pertenece siempre ha sido un elemento de vital importancia para Montague, lo cual no nos sorprende si tenemos en cuenta las circunstancias que rodearon su nacimiento y su crianza. John Montague vio la luz por

---

(1) MONTAGUE J., *Collected Poems*, Loughcrew: The Gallery Press, 1995, p.5.

vez primera en Brooklyn (Nueva York) como miembro de una familia que hacía poco tiempo había emigrado de Irlanda al Nuevo Continente. Cuando John tenía tan solo cuatro años fue enviado al condado de Tyrone en el norte de Irlanda para vivir allí con dos de sus tías. La mayor parte de su infancia la pasaría en Garvaghey, el pueblo al que hacía referencia en las palabras que hemos citado antes, pero siempre conservó un profundo sentir por su familia exiliada en Brooklyn. Hallándose de vuelta en casa, en la tierra de sus antepasados, comienza a rastrear sus raíces, a hurgar en el paisaje intentando aprender a leer en él la historia de los desheredados, de los desposeídos.

Algún tiempo después de su llegada a Garvaghey, su madre regresa de América, pero no va a vivir con John sino que se asienta en un pueblo cercano mientras que él sigue al cuidado de sus tías. Su padre se queda en Nueva York. Nuestro poeta se sentiría como un huérfano durante buena parte de su vida. Aún más, no dudaría en identificar las circunstancias que rodearon su nacimiento y su infancia como la verdadera fuente de su inspiración poética, como si se tratara de una profunda herida de la que manaba su arte. Experimenta una enorme sensación de pérdida que embarga su alma en una doble vertiente: por un lado le faltan su padre y su madre, los progenitores de su vida física, y por otro lado le falta una tierra propia capaz de ser la depositaria de su vida espiritual. De la primera de esas carencias nos habla con gran elocuencia en su volumen de poesía *The Dead Kingdom*, y de un modo especial en la quinta sección de éste titulada "A Flowering Absence":

"Year by year I track it down  
intent for a hint of evidence,  
seeking to manage the pain  
how a mother gave away her son.

There is an absence, real as presence.  
In the mornings I hear my daughter  
chuckle, with runs of sudden joy.  
Hurt, she rushes to her mother,  
as I never could, a whining boy.

All roads wind backwards to it.  
An unwanted child, a primal hurt.  
I caught fever on the big boat  
that brought us away from America  
away from my lost parents."<sup>2</sup> (pp.180-181)

---

(2) Todas las citas de poemas de John Montague han sido tomadas de sus *Collected Poems*, Loughcrew: The Gallery Press, 1995. A continuación de cada cita indicamos la página/s de donde ha sido tomada.

A medida que el barco lo va alejando de América y acercando a un lugar en el que nunca ha estado, sus padres se pierden en su recuerdo, y desde ese momento en adelante Montague tendrá que dedicar buena parte de su tiempo a buscar algún elemento que lo vincule con ellos, tendrá que buscar la manera de identificarse con sus ancestros.

Ese sentimiento de pérdida personal conduce inmediatamente a un sentimiento de pérdida cultural. No sólo el origen biológico resulta difícil de recuperar sino también el sentido de pertenencia a un lugar, la capacidad de identificarse con un pasado, con una cultura. Montague introduce su ensayo autobiográfico "The Figure in the Cave" citando uno de los versos finales de *The Rough Field* en los que deja constancia de su frustración por no ser capaz de volver al punto de partida ("with all my circling a failure to return"). En ese mismo ensayo el autor incluye una reflexión sobre cierto comentario que le hizo su primera esposa, Madeleine de Brauer, con relación a algunos de los poemas que él estaba pensando incluir en su colección *Poisoned Lands*. Es interesante notar la conexión entre las palabras de ella y la importancia que para Montague tendría desde ese momento en adelante la búsqueda de una tradición cultural y nacional con la que pudiera identificarse plenamente:

"She read the sheaf, and handed them back to me, without a word. 'What's wrong?' I asked, 'are they bad?'. She hesitated: 'Do you really want to know?' I nodded. 'Of course they're good: you will always have style, but none of you will ever be able to write about the country the way Kavanagh did; he lived it! Besides, there has been enough cowdung in Irish poetry. Why don't you write about something you're living with?' 'Like what?' 'Like me!' she said, putting her hands on her bosom, so to speak."<sup>3</sup>

El sentimiento de pérdida de algo que resulta casi imposible de recuperar le provoca angustia y rabia al mismo tiempo, hasta tal punto que la búsqueda de su verdadero lugar se convierte en una obsesión para él. No tardará mucho en descubrir que la única manera de conseguir su objetivo es aprender a leer el paisaje.

## 2. Aprendiendo a leer el paisaje

El deseo de recuperar los orígenes es un elemento dominante en la poesía de John Montague. Busca con empeño la antigua cultura gaélica de Irlanda, y para ello

---

(3) MONTAGUE J., "The Figure in the Cave", *The Figure in the Cave and Other Essays*, Dublín: The Lilliput Press, 1989, p.10.

tiene que indagar en las ruinas de su historia nacional procurando tender un puente en la discontinuidad entre el pasado y el presente. Esa conexión entre ayer y hoy se establece en virtud del paisaje, depositario al fin y al cabo de los episodios que han ido forjando la historia.

El autor se empeña en aprender a leer los nombres de lugares con raíces gaélicas, pues para él los topónimos están impregnados de la vida de sus gentes, de la experiencia de un pueblo desheredado y desposeído. En su bien conocido poema "A Lost Tradition" expresa su preocupación del siguiente modo

"Scattered over the hills, tribal-  
and placenames, uncultivated pearls.  
No rock or ruin, dún or dolmen  
but showed memory defying cruelty  
through an image-encrusted name.

(...)

The whole landscape a manuscript  
we had lost the skill to read,  
a part of our past disinherited;  
but fumbled, like a blind man,  
along the fingerprints of instinct."(p.33)

El poeta sí llega a adquirir la destreza de leer los nombres gaélicos de los pueblos y ciudades, y aún más que eso, de leer entre líneas las implicaciones históricas que albergan tales nombres. Así descubre que el pueblo que le vio crecer, Garvaghey, debe su nombre a la denominación gaélica *Garbh achaidh*, que significa "campo áspero". De ahí toma el título para su colección de poemas más conocida: *The Rough Field*, y ya en la primera sección de ésta, titulada "Home Again", reflexiona sobre lo adecuado que es ese nombre para su pueblo:

"Rough Field in the Gaelic and rightly named  
as setting for a mode of life that passes on:  
harsh landscape that haunts me,  
well and stone, in the bleak moors of dream,  
with all my circling a failure to return."(p.9)

Del mismo modo ahonda en el significado de muchos otros topónimos que le resultan familiares por su proximidad espacial: *Glencull* (Glen of the Hazels) es "la cañada de los avellanos"; *Knockmany* (Ania's Cove) es "la bahía de Ania", y Ania o Aine es la diosa madre de la mitología danaíta; *Clogher* es el equivalente inglés de Cloch Oir, que significa "piedra dorada", un singular menir que es la representación de Crom Cruach, el principal dios celta al que se rendía adoración mediante sacrifi-

cios cruentos. La simple evocación de tales nombres es en sí misma un modo de hacer historia, una manera de rescatar los fragmentos de la tradición perdida que quedaron esparcidos por el paisaje de Irlanda. Al leer así la geografía del condado de Tyrone, cada lugar adquiere dimensiones míticas y legendarias y trasciende la mera ubicación espacial.

La verdadera labor del poeta no es reflejar, sino más que eso, reconstruir el mundo perdido de Garvaghey y sus alrededores, y la vida de las gentes que lo habitaron. Las imágenes conservadas desde el período de la niñez pueden ser la leña que alimenta el fuego de la memoria para resucitar el pasado.

### 3. Un viaje de ida y vuelta a través de la historia

La poesía de John Montague implica en realidad una recuperación de la cultura gaélica que se consigue rescatándola del silencio en que se hallaba inmersa y concediéndole una voz con la cual expresarse de nuevo. Podríamos decir que la creación poética de nuestro autor revela tres diferentes fases en la relación de éste con Irlanda: la primera corresponde a un Montague dominado por el afán de identificarse anímica y espiritualmente con la vida norirlandesa, la segunda se manifiesta mediante un período de exilio voluntario, y la tercera supone la consecución del objetivo primordial del autor, a saber, alcanzar un verdadero sentido del lugar y una identificación plena con sus gentes.

Desde un primer momento hay algo que está muy claro en la mente del poeta: el Ulster ha presenciado el ultraje al que se ha visto sometida toda una civilización, el cruel sometimiento de una cultura que sigue clamando a gritos para ser rescatada. Así lo expresa el poeta en una de las estrofas de "Sound of a Wound":

"I assert  
a civilisation died here;  
it trembles  
underfoot where I walk these  
small, sad hills:  
it rears in my blood stream  
when I hear  
a bleat of Saxon condescension,  
Westminster  
to hell, it is less than these  
strangely carved  
five thousand year resisting stones,  
that lonely cross."(pp.42-43)

La comunidad de la que Montague se siente miembro -la minoría católica de Irlanda del Norte- se halla desheredada, despojada de todo lo que en otro tiempo fue suyo. Viene sufriendo lo que podría llamarse un "dolor histórico", que ha afectado profundamente a la propia familia del poeta.

En la primera etapa a la que antes aludíamos Montague no sabe muy bien qué acción tomar con respecto a la problemática situación de su comunidad. En cierto modo aún se encuentra un tanto ajeno a la tradición que ha heredado, como si fuera un extraño en su propia tierra. Esa tensión interna se refleja muy bien en su colección de poemas *Poisoned Lands*, publicada en 1961, y más concretamente en "The Water Carrier". La imagen que encontramos en los primeros versos es muy significativa:

"Twice daily I carried water from the spring.  
Morning before leaving for school, and evening;  
balanced as a fulcrum between two buckets."(p.189)

El poeta tiene que hacer equilibrios entre dos mundos; no sabe muy bien qué terreno pisa o debería pisar, no se siente completamente integrado en Irlanda porque, en cierto modo, también pertenece a otros lugares.

Incapaz de encontrar su lugar en Irlanda Montague decide exiliarse durante algún tiempo para aclarar sus ideas en la distancia. Se marcha a París y allí reflexiona sobre sus experiencias anteriores en el Ulster, hasta que llega a la conclusión de que debe poner fin a su exilio para fundirse en una absoluta comunión emocional con su pueblo y sus paisanos. Su volumen de poesía titulado *A Chosen Light* (1967) recoge bien su sentir durante ese período de alejamiento voluntario.

Llegados a este punto en su evolución personal y literaria descubrimos que el poeta ha adquirido un gran sentido de obligación para con el resto de los miembros de su casta, y ahora asume el compromiso de contar la historia de sus ancestros, de llorar su dolor y de restaurar aquello que aún pueda salvarse de su cultura. Así nace *The Rough Field*, la obra cumbre de la poesía de John Montague. Si tuviéramos que describir con una sola palabra lo que Montague siente al investigar el pasado de su tierra y de sus gentes podríamos quedarnos con el término "rabia". La historia es una crónica de ultraje y alienación en la que los perdedores son siempre los mismos, los que -como él- son católicos y de origen gaélico.

Ya en el primer poema del volumen, "Home Again", Belfast se define como "la modesta herencia que les fue arrancada a los católicos". En el tercer poema de la serie el autor recuerda el tiempo en que su familia gozaba de prosperidad y vivía plácidamente en el condado de Tyrone, pero ahora su hogar está desolado y sus familiares esparcidos por el mundo:

"Sixty years  
later, his succession was broken,  
sons scattered to Australia, Brooklyn.

All the sadness of a house in decay  
showed in the weed-grown cobbles,  
the gaping stables."(p.11)

En "Sound of a Wound" se nos revela que el legado que Montague ha recibido de sus progenitores no es otra cosa que un profundo sentimiento de pérdida y amargura, un intenso odio que, como víctima, ha de sentir hacia el opresor:

"This bitterness  
I inherit from my father, the  
swarm of blood  
to the brain, the vomit surge  
of race hatred,  
the victim seeing the oppressor,  
bold Jacobean  
planter, or gadget-laden marine,  
who has scattered  
his household gods, used  
his people  
as servants, flushed his women  
like game."(p.43)

Siguiendo la trayectoria que se marca en *The Rough Field* llegamos al punto en el que convergen la tragedia personal de los Montague y la tragedia nacional de los norirlandeses gaélicos. Adrian Frazier describe así el punto de encuentro de ambos elementos:

"Montague traces the history of the leading clan of the Irish, the O'Neills, who were first corrupted by the money of the English, then defeated by their soldiers, and finally driven overseas by their settlers. So one word suggesting permanence and change - still- sends its tentacles of feeling throughout the book, taking in Montague, his family, his neighbors, and his fellow Irishmen throughout the history of the country."<sup>4</sup>

(4) FRAZIER A., "John Montague's Language of the Tribe", *Canadian Journal of Irish Studies*, Vol. 9, Nº 2, Diciembre 1983, p.69

En *The Dead Kingdom* (1984) el poeta mezcla de nuevo historia nacional y autobiografía, esta vez valiéndose de un planteamiento diferente. La obra surge en torno a un viaje que Montague realiza desde Cork hasta Tyrone, cruzando Irlanda de sur a norte, con el propósito de asistir al funeral de su madre. Durante el viaje le van surgiendo recuerdos de la infancia a medida que pasa por lugares en los que había disfrutado de gratos momentos cuando era niño, se maravilla ante la belleza de algunos rincones del paisaje, y deja volar su imaginación pensando en quienes tuvieron la fortuna de habitar aquel territorio en otro tiempo: monjes, vikingos, normandos... Montague procura encontrarle sentido a su propio pasado basándose en el pasado de su nación; de hecho, le resulta muy difícil separar una cosa de la otra. Lo cierto es que en *The Dead Kingdom* alcanza una serenidad, un grado de paz interior, que casi nos sorprende. Es como si su poesía ejerciera sobre él un efecto de liberación casi catártico al permitirle expresar abiertamente su dolor y así impedir que éste acabara consumiéndolo por dentro.

A través de los años Montague ha encontrado diversas maneras de relacionar sus vivencias personales con la historia de su nación, consiguiendo de ese modo rescatarse a sí mismo de un doloroso desarraigo y rescatar, para todos los miembros de su stirpe, una tradición casi perdida.

#### 4. La imposición de una nueva lengua

Como bien recogen los anales de la historia, los colonizadores ingleses que se asentaron en el Ulster a comienzos del siglo XVII trataron de imponer una nueva forma de vida, lo que implicaba, además de apropiarse de las tierras, imponer a sus anteriores pobladores una nueva religión y una nueva lengua.

Durante muchos años la vida y la historia de Irlanda habían estado vinculadas a la lengua gaélica, la lengua-madre de sus habitantes. Hablar gaélico y oír gaélico era un modo de saber que uno estaba en casa, hasta tal grado que cuando el inglés se impuso como lengua oficial los irlandeses comenzaron a sentirse como extranjeros en su propia tierra. Arrancando de los irlandeses su lengua original los invasores les causaron un daño terrible, como bien lo corroboran las siguientes palabras de John Hewitt:

"The native Irish were not exterminated. They persisted, clung to their nationality and faith, but lost their language, and with it the noble bardic tradition of meticulous prosody and magnificent legendry (...) the prosody is lost forever."<sup>5</sup>

---

(5) HEWITT J., "The Bitter Gourd - Some Problems of the Ulster Writer", en Tom Clyde (ed.), op.cit., p.119.

Ese es precisamente uno de los temas que aborda Montague en la cuarta sección de *The Rough Field*, titulada "A Severed Head". El doloroso proceso de imposición de la lengua inglesa se describe con una enorme dureza en uno de los poemas que componen esa sección, y cuyo título ya es bastante explícito por sí mismo, "A Grafted Tongue". Nos parece que vale la pena reproducirlo aquí íntegramente:

"(Dumb,  
bloodied, the severed  
head now chokes to  
speak another tongue.

As in  
a long suppressed dream,  
some stuttering garb-  
led ordeal of my own)

An Irish  
child weeps at school  
repeating its English.  
After each mistake

The master  
gouges another mark  
on the tally stick  
hung about its neck

Like a bell  
on a cow, a hobble  
on a straying goat.  
To slur and stumble

In shame  
the altered syllables  
of your own name;  
to stray sadly home

And find  
the turf-cured width  
of your parent's hearth  
growing slowly alien:

In cabin  
and field, they still  
speak the old tongue.  
You may greet no one.

To grow  
 a second tongue, as  
 harsh a humiliation  
 as twice to be born.

Decades later  
 that child's grandchild's  
 speech stumbles over lost  
 syllables of an old order."(p.37)

Es fácil percibir la eficacia de la doble metáfora que utiliza el autor: por una parte, en el título del poema a la lengua inglesa se la considera un injerto, una pieza que se intenta hacer encajar en un lugar que no es el que le corresponde por naturaleza; por otra parte, se recurre a la imagen de una cabeza cortada, arrancada del cuerpo al que en otro tiempo estuvo unida, para ejemplificar el dolor y el sentimiento de alienación que experimentaron los que se vieron privados de su lengua original.

El abuelo del poeta es el niño que balbucea y tartamudea entre sollozos mientras el maestro le obliga a repetir palabras en inglés a la vez que le avergüenza en público por cada error que comete. Verse obligado a aprender de ese modo una segunda lengua -que estaba destinada a convertirse en lengua oficial- era una humillación comparable a la de verse obligado a volver a nacer. Comentando sobre este particular en una conferencia pronunciada en marzo de 1987 en la Universidad de Burdeos Montague dijo:

"...the Irish poet is writing in a language which is not the language of his country. (...) Some had died in the three famines, and a good many had gone into exile, in America, in Canada... But the people who stayed, especially the young people, would have to learn English. We were inside an English-speaking world. So we have got after the great famine the great silence - the silence that fell upon Ireland as it tried to relearn its conquerors' tongue."<sup>6</sup>

A pesar del largo proceso de imposición de la lengua inglesa, en algunas zonas rurales se seguía conservando el gaélico, pero para el tiempo en que el poeta aprendió a hablar y comenzó a ir a la escuela esa antigua lengua le resultaba una perfec-

---

(6) DUCLOS M., "Causerie de John Montague", *Etudes Irlandaises*, Vol. 14, N° 2, Diciembre 1989, p.89.

ta desconocida, y ahora era él quien tartamudeaba y balbuceaba intentando aprender la lengua que su abuelo había hablado desde la cuna. Afortunadamente aún quedaban algunos depositarios de esa parte de la cultura y la tradición gaélicas, de manera que no llegó a perderse por completo. Así deja constancia de ello el autor en una de las estrofas de "A Lost Tradition":

"The last Gaelic speaker in the parish  
when I stammered my school Irish  
one Sunday after mass, crinkled  
a rusty litany of praise:  
Tá an Ghaeilge againn arís...(We have the Irish again)."(p.33)

En uno de los poemas incluidos en *The Dead Kingdom* Montague nos deja saber cómo en la escuela se burlaban de él por su extraño acento americano, rasgo éste que le hacía sentirse extranjero en su propio pueblo y le dificultaba aún más la tarea de aprender a pronunciar bien los términos gaélicos. Esa dificultad lo acompañaría durante toda su juventud, hasta llegar a la edad adulta. En "A Flowering Absence" recuerda así aquellos años:

"So this is our brightest infant?  
Where did he get that outlandish accent?  
What do you expect, with no parents,  
sent back from some American slum:  
none of you are to speak like him!"

(...)

And not for two stumbling decades  
would I manage to speak straight again.  
Grounded for the second time  
my tongue became a rusted hinge  
until the sweet oils of poetry

eased it and grace flooded in."(p.182)

Con todo lo que hemos comentado hasta ahora en este apartado queda claro que al poeta le preocupaba enormemente el trauma que, tanto a él a nivel individual, como a su nación en conjunto, le había provocado el desplazamiento del gaélico en aras de un absoluto predominio de la lengua inglesa. Sin embargo, no estaríamos siendo del todo fieles a la realidad si no mencionásemos que "A Grafted Tongue" también sugiere cómo se puede rescatar del olvido aquella lengua. Mediante una lectura atenta del poema es fácil observar que Montague hace un uso extenso de la asonancia y la rima imperfecta, rasgos típicos de la poesía gaélica. De ese modo dota a su poesía de un carácter que ya no es puramente inglés, sino una mezcla de voca-

blos ingleses que se hacen encajar dentro de unos parámetros gaélicos. Así se inicia la recuperación de la antigua lengua, y aunque muy tímidamente se abre la posibilidad de una reconquista que le devuelva el estatus que se merece.

## 5. Éxito y fracaso en la recuperación del pasado

Hemos señalado ya que Montague es más bien optimista en lo que se refiere a las posibilidades de recuperar el pasado y la tradición de su pueblo, pero es necesario mencionar aquí que también es consciente de que no todo es recuperable. Para cuando el poeta encuentra sus verdaderas raíces y logra identificarse con sus ancestros Irlanda ya no es lo que era, se ha convertido en un lugar diferente, y no es posible cambiar el curso de los acontecimientos. En su hermosísimo poema "The Country Fiddler" da cuenta de esa realidad, utilizando un lenguaje simbólico: antes de tener que exiliarse a América con otros miembros de la familia, su tío paterno solía tocar el violín en su granja de Tyrone. Pero cuando, por desgracia, tuvo que emigrar, su violín se quedó atrás colgado en una viga de la casa. Cuando el poeta quiere dar continuación a esa tradición familiar es ya demasiado tarde:

"The country people asked if I also had music  
(All the family had had) but the fiddle was in pieces  
And the rafters remade, before I discovered my craft."(p.12)

En la Irlanda que ha quedado para él, apenas se habla ya de aquellos míticos personajes de la antigüedad, ya no se cuentan relatos fantásticos sobre los reyes de las cuatro provincias irlandesas tradicionales, y, en general, se respira un ambiente diferente:

"...there were defiant differences. The post-van which came down the road was royal-red, with a gold crown on each side (...) In school we learnt the chief industries of Manchester, but very little about Cuchulainn or Connemara (...) The depressed class of farm labourers were largely Catholic, just as the majority of the stronger farmers were Protestant."<sup>7</sup>

El ritual y el espíritu de comunidad están siendo destruidos por la presión a que los somete el llamado "progreso". Montague lamenta la desaparición de las costumbres populares que en otros tiempos forjaban estrechos vínculos. Hay muchas cosas

---

(7) MONTAGUE J., "Tyrone: The Rough Field", *The Figure in the Cave and Other Essays*, Dublín: The Lilliput Press, 1989, pp. 23-24.

que no se pueden recuperar; no hay manera de rescatarlas pues se han ido para siempre, como leemos en los versos finales de *The Rough Field*:

"with all my circling a failure to return  
to what is already going  
going  
GONE"(p.81)

Sí, irremediamente todos los vestigios de aquel pasado glorioso, todas las imágenes idealizadas que pudieran quedarle aún de la infancia tienden a desvanecerse. Lo único que todavía permanece como emblema de otros tiempos son los viejos del lugar, a manera de dólmenes que han sobrevivido a la caída de toda una civilización. Son los singulares representantes de la Irlanda del mito, de aquella Irlanda gaélica, católica y rural, tan lejana. A ellos les dedica Montague su poema "Like Dolmens Round my Childhood":

"Like dolmens round my childhood, the old people.  
(...)  
Ancient Ireland, indeed! I was reared by her bedside,  
the rune and the chant, evil eye and averted head  
(...)  
For years they trespassed on my dreams,  
until once, in a standing circle of stones,  
I felt their shadows pass  
  
Into the dark permanence of ancient forms."(p.13)

## 6. El largo conflicto de Irlanda del Norte

La obra de John Montague no es únicamente una historia de los desheredados; contiene también un estudio de la anatomía de la guerra y la violencia. Hablamos de esos dos conceptos por separado ya que, en ocasiones, incluso en épocas de paz se fomenta la violencia, como cuando el estado promulga leyes que amparan un trato desigual a los ciudadanos. Pero, ¿cómo se refleja en la poesía de Montague su preocupación por los conflictos de Irlanda del Norte? En *The Dead Kingdom*, por ejemplo, el Norte siempre se asocia con la muerte debido a la situación política vivida allí durante las últimas décadas. En la sección novena de *The Rough Field*, titulada "A New Siege", se alude a los frecuentes disturbios ocurridos en Belfast y Derry. Sin embargo, en marcado contraste con lo anterior, el poema que cierra la tercera sección de ese volumen y que lleva por título "An Ulster Prophecy" predice un futuro halagüeño para el Ulster y para toda la nación: "a United Ireland"(p.27).

"A New Siege" se recrea en las ironías de la historia a la vez que se hace eco de la recurrencia del hecho violento. El camino de la violencia es siempre un camino sin sentido, que acaba generando inexorablemente un círculo vicioso en el que cada acto violento provoca, a su vez, una respuesta violenta:

"Once again, it happens.  
 Under a barrage of stones  
 and flaring petrol bombs  
 the blunt, squat shape of  
 an armoured car glides  
 into the narrow streets  
 of the Catholic quarter  
 leading a file of helmet-  
 ed, shielded riot police;  
 once again, it happens,  
 like an old Troubles film,  
 run for the last time..."(p.69)

Este poema se conserva, al menos, en cuatro textos diferentes: en un texto de 1969 escrito a máquina y que contiene correcciones autográficas, en un artículo que Montague escribió para la revista *Threshold* sobre la crisis de Irlanda del Norte, en una tarjeta postal impresa por la editorial Dolmen Press bajo la denominación de "Poet Card", y como introducción a la novena sección de *The Rough Field*. El poema surge como reacción a los pogromos de Burntollet de enero de 1969. Poco tiempo antes se había organizado el *Belfast People's Democracy Party* y se había programado la marcha pro derechos civiles de Belfast a Derry, que fue lo que desembocó en los disturbios de Burntollet. Tras aquellos incidentes las protestas sociales pronto se convirtieron en luchas sectarias. Bernadette Devlin, una vez elegida representante de los condados de Tyrone y Derry en el Parlamento de Westminster, ayudó a crear lo que dio en llamarse "Free Derry" durante la primavera y el verano de 1969. Cuando fue encarcelado, al año siguiente, se suscitaron nuevos conflictos en Belfast y Derry. A esos disturbios alude abiertamente Montague en una de las estrofas del poema que estamos comentando:

"The emerging order  
 of the poem invaded  
 by cries, protestations  
 a people's pain  
 the defiant face  
 of a young girl  
 campaigning against

memory's mortmain  
 a blue banner  
 lifting over a  
 broken province"(p.73)

Montague relaciona el dolor de la gente con las protestas en un sentido no sectorio, es decir, englobando a la entera comunidad del Ulster. Reconoce que los colonizadores llegados tras la intervención de Cromwell se sentían cada vez menos británicos y más protestantes del Ulster, del mismo modo que los supervivientes de la antigua civilización gaélica se habían ido convirtiendo en católicos del Ulster. La bandera de los insurrectos irlandeses, a la que se alude en el poema como "a blue banner", ondea sobre una provincia perdida, fragmentada de muchas maneras. Lo que en 1916 era el arado simbólico de los revolucionarios se ha convertido ya en una enorme excavadora; esa sorprendente transformación transmite un importante mensaje: en la práctica el nacionalismo oficial de la República de Irlanda difiere muy poco de la gobernación unionista de Irlanda del Norte.

Para la comunidad protestante del Ulster, Derry es el emblema de la resistencia y lealtad inquebrantable de sus antepasados, pues fue allí donde los protestantes desafiaron al rey Jacobo II durante el sitio de 1689. Al mismo tiempo es también el símbolo de las reivindicaciones católicas y nacionalistas. El doble nombre de la ciudad—"Derry" para los católicos, y "Londonderry" para los protestantes unionistas—es representativo de su accidentada historia; el prefijo "London" fue añadido para expresar el vínculo de la ciudad con Gran Bretaña y el papel que los comerciantes londinenses jugaron en su desarrollo. Uno de los episodios históricos más representativos de la ciudad se conmemora cada año el día 12 de agosto, y se conoce como el día de los "Apprentice Boys". La expresión alude a la acción llevada a cabo por un grupo de trece jóvenes aprendices al principio del sitio a manos de las tropas católicas. Cumpliendo su juramento de no rendirse, defendieron las puertas de la ciudad hasta la llegada de las tropas del rey protestante Guillermo III de Orange. La celebración de esa fiesta dio lugar en 1969 a unos sangrientos desórdenes callejeros que fueron uno de los factores desencadenantes del resurgimiento del conflicto armado en Irlanda del Norte.

En vez de paliar las enemistades mantenidas durante tantos años, la crítica socialista del momento agrava la situación, de modo que las tensiones inherentes a la historia de Derry y Belfast resurgen una y otra vez sin permitir ninguna mejora digna de mención:

"Lines of loss  
 lines of energy  
 always changing  
 always returning"(p.73)

Dos sensaciones opuestas impregnan los versos de "A New Siege": unas veces percibimos un tono de melancolía, temor y aprensión, que corresponde a los versos que Montague denomina "lines of loss". En otros momentos predominan el ánimo, la ilusión y la esperanza, características propias de los versos a los que el autor se refiere como "lines of energy".

El que los primeros versos del poema aludan claramente a los conflictos que comenzaron en el Ulster en 1668 y las siguientes estrofas hagan referencia a los sucesos de 1689 enfatiza la noción de que la historia se repite una y otra vez. A lo largo del poema se establecen muchos paralelos entre 1689 y 1668. La discordia religiosa siempre está presente en el conflicto:

"Lines of defiance  
 lines of discord  
 under Walker's arm  
 brisk with guns  
 British soldiers  
 patrol the walls  
 the gates between  
 Ulster Catholic  
 Ulster Protestant  
 (...)  
 twin races petrified  
 the volcanic ash  
 of religious hatred."(p.70)

La segunda estrofa de "A New Siege" se abre y se cierra con una cita tomada de un sermón que el Reverendo Seth Whittle había pronunciado ante los miembros de una guarnición protestante en Londonderry:

"SMALL SHOT HATH  
 POURED LIKE HAIL  
 THE GREAT GUNS  
 SHAKEN OUR WALLS  
 (...)  
 GOD HAS MADE US  
 AN IRON PILLAR  
 AND BRAZEN WALLS  
 AGAINST THIS LAND"(p.70)

Incluso la dolorosa invasión y colonización del Ulster católico es más comprensible que el hecho de invocar la protección de Dios contra esa tierra, una tierra que ahora los descendientes de aquellos colonizadores reclaman como suya. El

famoso lema empleado por los fervientes defensores de la ciudad de Derry en 1689 cuando las tropas católicas del rey Jacobo II sitiaron el lugar era *No Surrender* (No nos rendiremos). Ese lema es igualmente válido -parece querer decir Montague- para la resistencia contemporánea del Ulster católico al Ulster protestante:

"a spectral garrison  
no children left  
sick from eating  
horseflesh, vermin  
curs fattened on  
the slain Irish  
still flaunting  
the bloody flag  
of `No Surrender'"(p.70)

A lo largo del poema se enfatizan las profundas transformaciones históricas mediante la inclusión de ciertas similitudes y ciertos contrastes que llaman la atención del lector. La quinta estrofa, por ejemplo, comienza con la exclamación: "Columba's Derry!", lo cual evoca la época de predominio de la cultura gaélica original, pues San Columbano era el nombre de un monje celta que había fundado un monasterio en Derry en el siglo VI antes de Cristo. Sin embargo, tres estrofas más adelante encontramos la exclamación "London's Derry!", que transmite el predominio de una nueva civilización: la de los colonizadores ingleses y protestantes. Pero sea que imperen unos ideales u otros el recurrir a la violencia siempre complica los asuntos; en la lucha todos pierden de algún modo, pues se rompe la estabilidad de la ciudad, se destroza su fisionomía, y se engendra el caos entre todos sus habitantes. Recurrir a las armas no tiene sentido, vuelve locos a los hombres y les impide hacer buen uso de la razón. Montague es plenamente consciente de ello y apela al sentido común de las nuevas generaciones como el único medio para poner fin a los absurdos conflictos que han manchado tantas veces de sangre la historia de Irlanda. Quede constancia de su sentir expresado magistralmente en estos versos de "A New Siege" con los que cerramos este capítulo:

"RELIGION POISONS US  
NORTH AND SOUTH.  
A SPECIAL FORCE OF  
ANGELS WE'D NEED  
TO PUT MANNERS ON US.  
IF THE YOUNG WERE  
HONEST, THEY'D ADMIT  
THEY DON'T HOLD  
WITH THE HALF OT IT." (p.72)

**Referencias**

- Clyde T.(ed.), *Ancestral Voices: The Selected Prose of John Hewitt*, Belfast: Blackstaff Press, 1987
- Dawe G.(ed.), *Against Piety. Essays in Irish Poetry*, Belfast: Blackstaff Press, 1995
- Duclos M., "Causerie de John Montague", *Etudes Irlandaises*, Vol. 14, N° 2, Diciembre 1989
- Frazier A., "John Montague's Language of the Tribe", *Canadian Journal of Irish Studies*, Vol. 9, N° 2, Diciembre 1983
- Montague J., *Collected Poems*, Loughcrew: The Gallery Press, 1995
- Montague J., *The Figure in the Cave and Other Essays*, Dublín: The Lilliput Press, 1989
- Vance N., *Irish Literature: A Social History*, Cambridge: Blackwell, 1990